



MARÍA VICTORIA MARTÍN

Grup Municipal de
Cornellà En Comú Podem

CUIDAR Y VALORAR A QUIENES NOS CUIDAN

Un año más, el 8m llega y nos invita reflexionar sobre el trabajo de las mujeres, siendo el cuidado uno de ellos. En nuestra sociedad no podemos negar que el acceso a unos servicios de cuidados adecuados sigue siendo escaso y desigual, recayendo tanto en el ámbito profesional como familiar, mayoritariamente en las mujeres. Aclaremos que denominamos cuidados a aquellas actividades que permiten la regeneración del bienestar físico y emocional de las personas. Estos cuidados constituyen **trabajos esenciales que sostienen la vida** y el sistema social y económico, y genera un gran impacto en la sociedad, tanto a nivel personal como al grupo.

Por un lado, a nadie nos cabe duda ya que en algún momento de la vida todas y todos hemos sido receptores de cuidados. Por lo tanto, somos conocedores del gran impacto que genera en el bienestar de las personas cuidadas. Pero no podemos olvidar el impacto que tiene en las personas cuidadoras. Y en este caso nos referimos al **impacto en la salud física y mental**, falta de reconocimiento, las restricciones de tiempo y carreras profesionales, limitación del acceso a libertad económica, entre otras.

La otra gran cara del trabajo de cuidados es la falta de reconocimiento social pero también se ha tener en cuenta que los cuidados se organizan socialmente alrededor de la división sexual del trabajo tradicional, por lo que **recae desproporcionadamente en los hogares y mayoritariamente en las mujeres**. La asignación por genero ha sido un discurso construido con intencionalidad para mantener oculto el valor del mismo por aquellos que se aprovechaban de él para sostener sus privilegios.

Por otro lado, los cuidados que sí que son atendidos desde el mercado. En Europa **el 90% de las personas que se dedican al sistema asistencial son mujeres**, en su mayoría en condiciones de precariedad y baja remuneración. Dado que la mayor parte de las prestaciones del bienestar dependen de las cotizaciones laborales, las desigualdades y los sesgos que se producen en el mercado de trabajo, debidas en gran medida a la injusta distribución de los cuidados, se trasladan directamente al sistema de prestaciones sociales, penalizando a las personas que realizan esos trabajos de cuidados.

Nuestro grupo municipal incorpora todos estos datos a su forma de entender y construir respuestas políticas. Entendemos que tan sólo desde el **cuidado hacia las personas que cuidan**, podemos generar sociedades juntas y sanas. Negar el valor y la necesidad del cuidado es imposible. No neguemos el cuidado y el valor a quienes nos cuidan.